

III – Surgen las dudas

A pesar de que la evolución va siendo muy positiva, no dejan de surgir las dudas, como cada vez que nos hemos planteado hacer el camino y por lo que he visto en los foros le pasa a mucha gente que siempre se pregunta ¿podremos hacerlo?, pero en esta ocasión con muchos argumentos para que esas dudas sean mucho más razonables.

Como no solo yo dependo de la decisión que vaya a tomar, Carlos también tiene que hacer sus planes, ya que en los casi treinta y cinco años que tiene abierta la cafetería, nunca ha estado fuera más de un mes, nos reunimos para analizar la situación y ver que decisión tomamos.

Aunque estoy muy pesimista, veo que Carlos esta muy ilusionado con este nuevo camino, pero la realidad es la que es y no tengo muchas esperanzas de poder hacer el plan que tenemos previsto, por lo que le expongo la evolución que esta teniendo la rodilla y le expreso las dudas que en los últimos días me van surgiendo, el se muestra muy optimista y me manifiesta que sobre la marcha vamos viendo lo que hacemos, si un día tenemos que hacer solo 10 kilómetros, pues no pasa nada, pero la realidad no es esa, ya que en esta ruta las distancias en ocasiones son muy considerables y si haces 10 kilómetros te puedes encontrar en medio de la nada, ya que hay etapas en las que entre pueblo y pueblo hay 38 kilómetros sin ninguna población ni siquiera una casa donde poder solicitar cobijo, pero el optimismo nos hace decir que si hace falta extendemos el saco en medio del campo y dormimos contemplando las estrellas.



Como aun faltan unos días para la visita que tengo que hacer al medico que me ha operado, acordamos que con lo que este me diga, decidimos que es lo que vamos a hacer.

Bal' latta

A partir de la segunda semana de Junio, voy incrementando los paseos cada día y después de salir del trabajo, voy a casa, me cambio de ropa y a las siete de la tarde salgo en dirección a Azkorri y por el paseo que hay al borde de los acantilados llego hasta Punta Galea y al Molino de Aixerrota, donde quedo con Juan Carlos y Begoña para hacer juntos el recorrido contrario, supone dos horas y media caminando a un ritmo alto, por lo que hago cada día entre doce y catorce kilómetros y algún domingo, en lugar de ir a la Plaza Nueva en coche, nos vamos andando, recorriendo los 16 kilómetros aproximadamente que separan Algorta de Bilbao.

En estas caminatas, voy pensando en los lugares que tantas veces he leído de la ruta de la Plata (Caparra, Fuenterroble, Padornelo, Oseira), y me imagino en ellos, aunque los sueños se rompen con el menor contratiempo, cuando siento un pinchazo en la rodilla, el animo se viene abajo y pienso que no voy a ser capaz ni siquiera de comenzar el camino.

